

Fundación Juan March

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MUSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORANEA

AULA DE REESTRENOS (5)



Miércoles, 16 de marzo de 1988

Fundación Juan March

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MÚSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORANEA

AULA DE REESTRENOS
(5)



Miércoles, 16 de marzo de 1988

Con el título de «Aula de Reestrenos» comenzamos en diciembre de 1986 y proseguimos hoy una serie de conciertos en los que vamos a oír obras de compositores españoles de nuestro siglo que, por las razones que fueren, no son fácilmente escuchables. Uno de los problemas que sufre la música de nuestros compositores, y no sólo en España, estriba en que, tras su estreno, pueden pasar muchos años sin que ciertas obras vuelvan a escucharse. La desaparición de la etiqueta de novedad que supone una primera audición, la lógica insatisfacción del compositor ante obras que inmediatamente siente como «antiguas» y la falta de condiciones adecuadas ofrecen como resultado la práctica «desaparición» de muchas composiciones que probablemente no lo merezcan.

Por otra parte, muchos de los obstáculos que una primera audición puede suponer para la comprensión de una obra musical pueden verse paliados con el paso del tiempo. Es seguro, en todo caso, que oírlas de nuevo y a cierta distancia del momento en que fueron creadas, y por otros intérpretes, puede contribuir a que quienes las escucharon entonces las entiendan mejor ahora. Y si no se tuvo la oportunidad de oírlas cuando se estrenaron, ahora se tiene de nuevo, con el valor añadido de que el conocimiento de otras músicas más recientes del mismo compo-

sitor puede también contribuir a una más fácil aproximación entre creador y oyente.

El «Aula de Reestrenos» no desea reducirse solamente a la reposición de obras más o menos antiguas; quiere ser también un marco en el que se presenten por primera vez en Madrid composiciones recientes ya estrenadas en otros sitios.

Todas las obras que hoy escuchamos forman parte de los fondos de nuestro Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea. Como hemos dicho en otras ocasiones, hemos concebido este Centro no sólo como un mero depósito documental que esté a disposición de los interesados en nuestra música, sino como un lugar de encuentro entre compositores, intérpretes, investigadores y oyentes. La edición de catálogos, la edición y grabación de partituras, los encargos de composiciones, la Tribuna de Jóvenes Compositores y el Aula de Reestrenos, entre otras actividades, quieren hacer del Centro de Documentación un órgano que no sólo la recoja sino que también la genere. Un órgano activo y no sólo pasivo. Una buena y útil herramienta de trabajo y, ¿por qué no?, de placer para quienes están interesados en lo que los músicos españoles han hecho y hacen a nuestro alrededor.

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
DE LA MUSICA ESPAÑOLA
CONTEMPORANEA

AULA DE REESTRENOS (5)

PROGRAMA

I

José María Franco (1894-1971)

Sonata Op. 32 para violonchelo y piano

Andante. Allegro

Lento religioso

Allegro

Allegro con fuoco

Salvador Brotóns (1959)

Sonata para viola y piano

Moderato amabile

Adagio lúgubre

Molto allegro

PROGRAMA

II

Julio Garreta (1875-1925)

Cuarteto para piano y cuerda

Allegro

Andante

Allegro scherzando

Final. Allegro con fuoco

Intérpretes: Jaume Francese, *violín*

Aureli Vila, *viola*

Juan Manuel Romani, *violonchelo*

Mary Ruiz-Casaux, *piano*

Miércoles, 16 de marzo de 1988, 19,30 horas

NOTAS AL PROGRAMA

JOSE MARIA FRANCO

Nacido en Irún en 1894 y fallecido en Madrid en 1971.

Se trasladó tempranamente a Madrid, donde estudió música en el más amplio sentido de la palabra, profundizando seriamente en tan variadas disciplinas como el piano, el violín, la viola, la composición y la dirección de orquesta. José María Franco es pues tempranamente un músico completo. Y como tal ejerció toda su vida.

Su obra es inmensa, lamentablemente en gran parte inédita, abarcando los más diversos géneros: ópera, zarzuela, música sinfónica, música de cámara, etc.

Como director estuvo largo tiempo al frente de la Sinfónica de Madrid (orquesta Arbós). Es curioso señalar que fue el primer director que tuvo la Orquesta Nacional, e igualmente el primero que tuvo en sus manos a la Orquesta de la Radio Televisión, preparándola en su etapa fundacional, antes de la inauguración formal por su titular, el maestro Markevitch, que aún no se había incorporado al puesto.

Nos gustaría destacar su actuación como camerista: fundó su propio quinteto («Quinteto Hispania») y posteriormente se incorporó como colaborador a los famosos conciertos de los Stradivarius del Palacio Real, que dirigía Ruiz-Casaux, alternando sin mayor problema en los puestos de viola o pianista, según las necesidades de la obra. Nos consta que Casaux le apreciaba muy especialmente como violista. Una curiosa anécdota de su polifacetismo se refleja en un concierto que dio en Tenerife actuando en el mismo programa como solista en un concierto de violín, luego en uno de piano y finalmente dirigiendo una obra sinfónica suya...

Ejerció también largos años la crítica en el diario «Ya», y fue catedrático del Conservatorio en Madrid.

Su *Sonata para violonchelo y piano*, Op. 32, fue escrita en 1930, pero no se estrenó hasta bastantes años después (Buenos Aires, 1952). Se trata de una obra de amplio desarrollo, en cuatro movimientos, escrita en estricta forma clásica e impregnada toda

ella de un espíritu romántico tardío, con curiosos y atractivos injertos de inequívoco aire español, especialmente patente en el Scherzo. Los temas del movimiento inicial son muy violonchelísticos, mostrando el gran conocimiento que el autor tenía de este instrumento.

El *Lento religioso* de ambiente etéreo, con bellas sugerencias de lejanas campanas, da paso a un Scherzo alegre y castizo.

El movimiento final, nuevamente en forma sonata, evoluciona hacia un interesante desarrollo en fuga que se nos antoja un evidente homenaje a Bach, a quien tanto admiraba.

SALVADOR BROTONS

Nacido en Barcelona en 1959, en una familia de músicos, estudió en el Conservatorio de esa capital, centrándose tempranamente en la flauta y la composición. Amplió posteriormente sus estudios en ambas disciplinas en Francia e Inglaterra. De regreso a su ciudad natal ganó por oposición la plaza de flauta solista en la Orquesta del Gran Teatro del Liceo, puesto que desempeñó durante ocho años.

Obtuvo el Premio Nacional de Composición por su obra *Cuatro piezas para cuerda*, interpretada en Madrid y Barcelona. En 1979 obtiene el Premio de Composición *Juventudes Musicales* en su especialidad de Música de Cámara. En 1980 consigue en Barcelona el Premio *Joves d'Or* (Jóvenes de Oro), que distingue a la mejor carrera de un joven en cualquier especialidad. Su Primera y Segunda sinfonías merecen en años sucesivos el Premio Ciudad de Barcelona.

En el curso 1984-85 aborda seriamente la dirección de orquesta, haciéndose cargo de la Orquesta del Conservatorio de Barcelona.

En 1985 estrena en Bruselas una obra que se le encarga para representar a España en «Europalia». Obtiene a continuación una beca para estudiar en la Florida State University, de Estados Unidos, donde obtiene los grados de Máster y Doctor en Música, así como dos premios de composición.

Actualmente reside en Estados Unidos, donde es director de la Orquesta de la Universidad de Port-

land (Oregón), puesto ganado por oposición entre 200 aspirantes.

Su obra de cámara es abundante, destacando sus sonatas para flauta y piano y para violonchelo y piano, interpretadas en numerosos países europeos, y la *Sonata para viola y piano*, estrenada en 1985 por los intérpretes de hoy, Aureli Vila y Mary R. Casaux.

Consta de tres movimientos: sereno y elegante el primero, meditativo y profundo el segundo, y de vivo ritmo —y difícil interpretación— el último. Presenta un gran juego contrapuntístico que es característico de toda su obra.

JULIO GARRETA

Nacido en San Feliú de Guixols (Gerona) en 1875, Garreta es uno de los ejemplos más conspicuos de músico autodidacta. Su gran amigo del alma, Pablo Casals, escribió de él: «Es un hombre genial, totalmente intuitivo.»

De familia humilde, su padre, el relojero del pueblo, era un gran aficionado a la música e intentó inculcar a su hijo tanto su oficio como su afición artística. Pronto vio que el joven desbordaba con creces sus propias capacidades musicales, y le envió con unos parientes a otro pueblo, Vilanova y La Geltrú, donde esperaba encontrar mayores posibilidades. Estas se redujeron en la práctica a actuar en una modesta orquesta local que amenizaba los bailes del casino y los festejos locales. El servicio militar le salva de esta situación, regresando posteriormente a su pueblo natal. Allí tiene al fin su oportunidad al conectar con un grupo de familias veraneantes, distinguidas y cultas, que practicaban la música de cámara con un amateurismo de la mejor ley. Beethoven, Mozart, Schubert, eran los huéspedes habituales de aquellas veladas. Y allí se sumerge Garreta, a partir del elemental solfeo que su padre le enseñara, en los tesoros de la mejor música. Y la penetra y la comprende solo, sin maestro, sin haber pisado jamás un conservatorio.

La muerte prematura de su padre le obliga a ocupar su puesto en el taller de relojería, que no abandonaría ya en toda su vida, y a limitar su vida musical a las noches y a los domingos. Pero su pasión por

la música era ya desbordante y nada podía contenerla. A imagen de los grandes maestros que había descifrado, se pone a componer sin descanso, realizando en su corta vida de sólo cincuenta años —murió en 1925— una inmensa producción: tan sólo de sardanas, la danza por excelencia de su tierra, escribió más de 80, muchas de ellas en doble versión, la normal,ailable, y la sinfónica, para concierto. Hombre del Ampurdán, la región patria de la sardana, escandalizaba a sus paisanos por las formas insólitas que daba a esta tradicional danza, pero como pasa con toda innovación genial, el estilo de la sardana de Garreta ha terminado imponiéndose de tal manera que hoy en Cataluña «la sardana de Garreta» ha acabado por ser el modelo «clásico», imponiendo un nuevo clasicismo, una nueva clase.

Afortunadamente no se paró su vena creadora en esta noble pero evidentemente limitada música de danza, sino que se adentró atrevidamente en la más compleja música sinfónica: su primera obra, *Impresiones pastorales*, se estrena en Barcelona en 1907, así como su Suite en sol, que le dirige Lamotte de Griñón. Pero su verdadero éxito en el campo sinfónico no le llega hasta que Pau Casals, entusiasmado con su música, tan bella y espontánea, carente de todo artificio, decide lanzarlo programando una obra suya que le encarga, en cada una de las temporadas de su orquesta, la famosa Orquesta Pau Casals, que centró la vida musical barcelonesa de 1920 hasta bien entrados los años 30.

Su última obra de gran envergadura fue *Concierto para violín y orquesta*, estrenado por Francisco Costa con la Orquesta Casals en 1925, pocos meses antes de la inesperada muerte de nuestro compositor. Este concierto se ha interpretado solamente una segunda vez, en 1985, precisamente con nuestro violinista de hoy, Jaume Francesc, como solista, con la Orquesta Ciudad de Barcelona.

La obra de cámara de Garreta es tan corta como bella, toda ella concentrada en los últimos años de su vida: destacaríamos su *Sonata para violonchelo y piano* y en particular el delicioso *Cuarteto*, directo, fresco y sin complicaciones, un ramalazo de buen gusto y de suave brisa mediterránea.

PARTICIPANTES

JAUME FRANCESC

Estudió en el Conservatorio Superior de Música de Barcelona con los maestros Enrique Ribó y Eduardo Toldrá. Juan Massiá fue su maestro en virtuosismo y música de cámara.

En 1968 obtiene en Madrid el Premio Isidro Goyen por unanimidad del jurado. Posteriormente obtiene el Premio Francisco Costa.

Es fundador y primer violín del Cuarteto Sonor. Ha dado numerosos recitales de música de cámara por toda España y en numerosos países europeos (Francia, Suiza, Bélgica, etc.), participando también como solista en los más prestigiosos festivales internacionales.

Fue durante largos años concertino de la Orquesta Ciudad de Barcelona, siéndolo actualmente de la del Gran Teatro del Liceo y de la Orquesta de Cámara Solistas de Cataluña.

Es catedrático de violín del Conservatorio del Liceo de Barcelona.

AURELI VILA

Viola solista de la Orquesta del Gran Teatro del Liceo y de la Orquesta Solistas de Cataluña, así como viola del Cuarteto Sonor, actividades que simultanea con la cátedra de viola del Conservatorio del Liceo.

Aureli Vila, músico de formación polifacética, ha recorrido el mundo, residiendo largas temporadas en Estados Unidos y en los países escandinavos.

Ha estrenado numerosas obras del repertorio contemporáneo, muchas de ellas dedicadas a él, como es el caso de la *Sonata* de Salvador Brotons, que hoy se interpreta.

JUAN MANUEL ROMANI

Discípulo predilecto de Trotta, de quien fue su primer discípulo y del que recibió las últimas clases que el maestro dio en su vida, se ha interesado desde siempre en la música de cámara, especialidad en la que trabajó con los maestros Massiá y Ruiz-Casaux. Posteriormente recibió clases de perfeccionamiento de Radu Aldulescu.

Músico y musicólogo de amplia formación, también técnica y universitaria, se ha especializado en el diseño y presentación de ciclos de música comentada, en especial los dirigidos a gente joven.

Inició desde muy joven su colaboración con Mary Casaux, ampliada actualmente a trío, sea con su hijo, el clarinetista Oriol Romani, sea con el violinista Jaume Francesc, formaciones con las que viene actuando regularmente por toda España. Desde su presentación en Francia, por invitación expresa de Igor Markevitch, al que le unía una estrecha amistad, ha realizado numerosos conciertos en París, Londres, Atenas, Rumania, etc.

MARY RUIZ-CASAUX

Formada al lado de su padre, el ilustre maestro Juan Ruiz-Casaux, de quien fue colaboradora habitual, estudió con él a fondo desde su primera infancia el gran repertorio de la música de cámara. Discípula en el piano de Enrique Aroca, obtuvo su Diploma en el Real Conservatorio de Madrid y el Primer Premio de Virtuosismo. Recibió clases de perfeccionamiento de Harry Kauffman y Tristán Risenlen, y posteriormente en Londres de María Curzio.

Profesora en el Real Conservatorio de Madrid, colabora también con carácter habitual en los cursos de interpretación de Radu Aldulescu en Barcelona, Suiza e Italia.

Dedicada exclusivamente a la música de cámara, se ha especializado en Brahms, presentando por primera vez en España, en 1983, la integral de su obra de cámara.



Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló, 77. 28006 Madrid